



Argentina, 16 de Noviembre de 2015

A todos los compañeros y compañeras presos políticos de Colombia.

Ante todo, estimados Compañeros y Compañeras, reciban un abrazo solidario y toda nuestra fuerza y hermandad de parte de toda la juventud argentina, que se solidariza, se conduele y a través de esta carta quiere reafirmar su compromiso con ustedes, que se encuentran encerrados en las mazmorras del Estado Colombiano.

La juventud argentina desde muy temprano en el siglo XX supo conocer estos pesares que ustedes atraviesan, la persecución estatal y el encierro, perfeccionados luego por la tortura y la desaparición forzada, fueron los métodos que los enemigos del pueblo utilizaron en nuestra patria para intimidarnos. Nunca lo lograron. De ello son muestras las campañas del Socorro Rojo Internacional en los años 30, las campañas de libertad por los miles de encarcelados en las sucesivas dictaduras en nuestra patria, entre ellos dirigentes gremiales como Agustín Tosco, la heroica fuga del penal de Trelew, Argentina, y muchos otros hechos que nos llevarían mucho tiempo narrar. Estos hechos nos forjaron y templaron el acero de la solidaridad, y así mismo marcaron a fuego la necesidad del internacionalismo, porque la causa de los pueblos es una sola, la liberación de la humanidad, y por tanto, nuestra tarea primordial es ser solidario con los luchadores de “cualquier parte del mundo” contra los que se cometa alguna injusticia, como nos pedía el Che Guevara. Estos valores nos llevaron a muchos rincones del planeta a hacer practica y efectiva la solidaridad, como en la década de 1980 con los procesos nicaragüenses y salvadoreños, donde la Brigada General San Martín cosecho café al servicio de la Revolución y combatió al enemigo imperialista.

Conocemos el estado de hacinamiento e insalubridad al que los somete el Estado colombiano, en complicidad con todo el aparato mediático que esconde esta situación. Esto anula cualquier intento de ejercer las garantías en el proceso de su defensa y deja sin resolver los problemas estructurales que generan estas condiciones. Sabemos que más de 100.000 presos comunes y, por lo menos, 10.000 presos políticos se ven afectados a estos vejámenes. La crueldad estatal y la desinformación van de la mano, y no queremos dejar de denunciarlo en nuestra carta: no existen datos oficiales al respecto, lo cual dificulta el trabajo de las organizaciones sociales y los movimientos de solidaridad. A todo esto se suma la falta de programas de estudio, trabajo y la crisis sanitaria en la que viven inmersos, donde muchos compañeros y compañeras no reciben la atención médica adecuada o los medicamentos necesarios, provocando incluso, la muerte en situaciones evitables. Creemos conveniente también, aprovechar esta misiva, para denunciar los efectos del Plan Colombia en este plano, ya que la militarización de los penales y de los efectivos del servicio penitenciario tiene como fin la persecución política y el hostigamiento hacia los militantes populares encarcelados por luchar por una Colombia justa y como territorio de paz.

Nuestro continente atraviesa duros momentos en su proceso de integración regional, en general, y en varios de nuestros países donde se vienen desarrollando una serie de transformaciones positivas para nuestros pueblos, en particular. Firmemente creemos que esas dificultades se sortean haciendo más profundos los cambios, radicalizando las luchas populares y llevándolas al triunfo, transformando las estructuras que durante años le han servido al imperio, en connivencia con sus personeros locales, para oprimirnos.

También, somos actores de momentos históricos de trascendencia para la Paz de Latinoamérica, en un contexto de crecimiento de distintas invasiones guerreristas impulsadas con nuevos métodos y tácticas por el Imperialismo Norteamericano en Medio Oriente, y un despliegue de bases y unidades bélicas a escala planetaria.

Miramos con ojos radiantes de esperanza el avance de los Diálogos de Paz en La Habana para poner un cese definitivo al conflicto en Colombia. Sin duda, se ha avanzado mucho y se debe seguir avanzando. La verdad histórica es un elemento central y de gran fortaleza en esta etapa. La verdad como elemento de justicia, es la garantía esencial de la no repetición y de la participación de todo el pueblo colombiano en esta etapa que se abre. Creemos que todos los éxitos obtenidos por los diálogos deben traducirse en garantías para la participación política a todos los actores sociales y políticos, y esas garantías deben hacerse efectivas de inmediato.

Es Colombia una tierra rica, de hermosa geografía, de rostros sufridos pero que quieren felicidad, un territorio que no regalaremos ni dejaremos vender por la ambición dineraria de un sector minoritario, que ha sido el histórico responsable del sojuzgamiento de todo el pueblo. Sabemos de la instigación y la connivencia de esos intereses mezquinos con grandes empresas transnacionales que pretenden apropiarse de sus sueños. La tierra es de ustedes, Camaradas. Desde nuestro país haremos todo lo que esté a nuestro alcance, y más también, para que este proceso concluya de manera exitosa, ya que, la Paz en Colombia es la Paz del continente, y Latinoamérica es el Continente de la Esperanza.

Los queremos LIBRES YA. América Latina necesita de ustedes, en sus vidas, en su ejemplo. Consideramos determinante la restauración de la situación de libertad como condición vital del Proceso de Paz que está avanzando en grados de acuerdo evidentes y exitosos. Saludamos a través de ustedes a Simón Trinidad, preso político en EE.UU, por quien también exigimos su repatriación y libertad al gobierno de los norteamericanos. Hacemos nuestras, y nos comprometemos a luchar por ellas y a difundirlas, algunas de sus reivindicaciones:

- Garantías para la participación política;
- desmilitarización de las cárceles y penitenciarías;
- incorporación de un paradigma de justicia restaurativa;
- revisión y transformación de la actual política criminal cimentada en la privación de la libertad y su prolongación como regla general;
- detención domiciliaria como alternativa a la privación intramuros de la libertad;
- prevención, investigación y sanción de las violaciones a los derechos humanos, tratos crueles inhumanos y degradantes contra los presos y sus familias;
- las garantías para el funcionamiento de un sistema de salud;
- no a la extradición.

Somos hombres y mujeres de vida y lucha por un mundo más justo, al igual que ustedes emprendimos el camino de sostener la idea de la felicidad como derecho para los pueblos, de la igualdad y la comida para todos y todas, del trabajo y la fraternidad, de la transformación social. Somos aquellos que, como ustedes, piensan que estamos cambiando el rumbo de la historia de nuestro continente hacia la soberanía y autodeterminación, estamos resueltos a ser libres, y convencidos de que en ese camino y en toda esta profunda convicción, nos encontraremos con ustedes.

Somos, compañeros, aquellos que no cerraremos los ojos mirando aquellas cárceles de Colombia, que estamos informados de sus condiciones de salud, somos aquellos que iremos a las embajadas y consulados a exigir pero también a los espacios populares a contar lo que nosotros sabemos de la situación real de sus cárceles y de sus Presos Políticos, denunciando que sufren la violación sistemática a sus Derechos Humanos esenciales y son víctimas del incumplimiento por parte del Estado Colombiano del Derecho Internacional Humanitario.

Queremos dejar un compromiso permanente y duradero en la lucha por su libertad, llevando a cada rincón del continente sus palabras, sus voces, su ejemplo que no puede ser silenciado por ninguna reja ni pared. Su lucha es la nuestra y nos comprometemos a que cada pedacito de suelo de esta Patria Grande se ponga de pie para exigir su liberación.

Camaradas, amigos y amigas, revolucionarios y luchadores, de las cárceles colombianas, sabemos que Macondo ha sufrido muchas injusticias, y este ha sido, sin duda, el elemento de conciencia que los impulsó a resistir los embates de la muerte segura de un pueblo, sus derechos y alegrías. El clamor popular ante las injusticias también es lo que nos mueve a nosotros en nuestra patria, la patria de José de San Martín y del Che Guevara, seres humanos que dieron su vida por una Latinoamérica unida y sin yugos imperiales.

Queridos compañeros de las cárceles colombianas, prisioneros políticos del Siglo XXI, no los dejaremos solos hasta que salga el último de ustedes en libertad. Sepan que son un faro encendido iluminándonos ante tanta oscuridad y muerte propuesta por el fascismo internacional. Fueron, son y serán las organizaciones políticas y sociales, las únicas que pueden defender a nuestros hijos y abuelos, familias, en definitiva a nuestros pueblos. Es legítima la valentía de ustedes compañeros y compañeras, es reconocida por muchos militantes que convivimos con el amor a la humanidad y la paz duradera como objetivo, y que luchamos por la transformación revolucionaria de la sociedad.

¡Estaremos junto a ustedes hasta la victoria, siempre!

¡Venceremos!

Firmas:

Brigada General San Martín

Federación Juvenil Comunista (FJC); Partido Comunista de Argentina (PC); Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH); Movimiento por la Paz, la Soberanía y la Solidaridad entre los Pueblos (MOPASSOL); Partido Seamos Libres (SL); Socialistas para la Victoria (SpV); Movimiento de Unidad Popular (MUP); Peronismo Militante Misiones (PM-Mnes.); Corriente Nacional Agustín Tosco (CoNAT); Movimiento Campesino de Liberación (MCL); Asociación Sindical del Personal Jerárquico,

Profesional y Técnico de la Actividad Minera Argentina (ASIJEMIN); Casa de la Amistad Argentino-Cubana Zona Norte; Juventud de la Unión Cultural Armenia (JUCA); Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH); Asociación PyME de Vicente López; Central de Entidades Empresarias Nacionales (CEEN); Partido Agrario y Social (PAyS).

Julia Argentina Perié (Diputada Nacional bloque FPV y Parlamentaria del Mercosur, presidenta de la Comisión de DD.HH. y Ciudadanía del Mercosur); Pablo Ferreyra (Diputado Ciudad Bs. As.); Juan Larrea (Diputado Prov. San Luis); Sonia Lopez (Diputada Prov. Corrientes); Javier Gortari (Rector UNaM); José Schulman (Sec. Gral. LADH); Graciela Roseblum (Pte. LADH); Oscar Gonzalez (SpV); Héctor Bárbaro (Diputado Prov. Misiones); Myriam Duarte (Diputada Prov. Misiones); Martín Sereno (Diputado electo Prov. Misiones); Marcelo Von Schmeling (Secretario Político del MUP); Agustín Ramponelli (Responsable Juventud Peronista MUP); José Luis Livolti (MCL); Mario Vicente Esper (Sec. Gral. PM-Mnes. Y Vice Primero del Partido Justicialista de Misiones); Marcelo Mena (Sec. Gral. ASIJEMIN); Adrián Lomlondjian (Presidente de la Unión Cultural Armenia); Ana Sokol (Periodista); Hector Marrese (Periodista); Susana Carola Arecas; Ana María Ramb Hughes (Periodista y Personalidad destacada de la Cultura); Aurelio Narvaja (Carta Abierta); Lido Iacomini (Carta Abierta); Ilda Lucchini (Carta Abierta); Jorge Testero (Carta Abierta); Horacio López (Sub Director del Centro Cultural de la Cooperación); Walter Alegre (Director del departamento Tango del Centro Cultural de la Cooperación); Javier Marín (Responsable de Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación); Cristina Begnis (Antropóloga); José Legarreta (Responsable DD.HH. FJC); Arturo Blatezky (Pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata y coordinador del MEDH).

Iris Pereyra de Avellaneda, Madrina de la Brigada San Martín; Patricio Echegaray, Secretario General del Partido Comunista de Argentina; German Choves Armendariz, Secretario General de la Federación Juvenil Comunista.



Av. Entre Rios 1039, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel: 0054-11-43042909